GUERREROS MEDIEVALES



[illegible]aestandarte *tarkhan* (h. 1400)

MWE015



OSPREY
PUBLISHING

La era de Tamerlán
El conquistador cojo

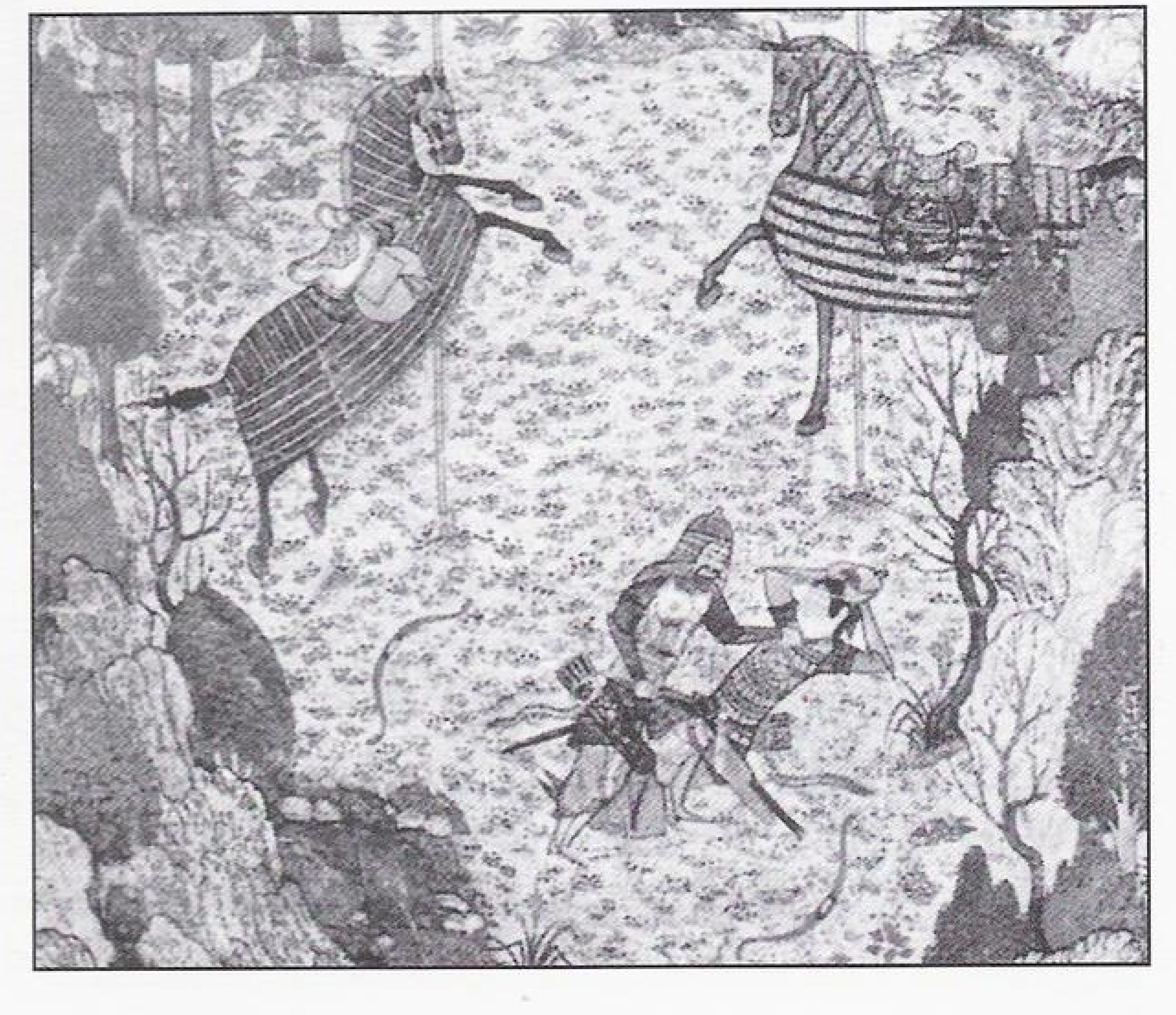
Tamerlán fue uno de los más extraordinarios conquistadores de la historia. En pocos años sus ejércitos se apoderaron de extensos territorios desde las fronteras de Mongolia hasta Palestina y Anatolia. Varios estados poderosos aceptaron, al menos nominalmente, su soberanía, acobardándose ante sus ejércitos al parecer invencibles. Fue célebre por sus matanzas, que incluso superaron en crueldad las de los mongoles.

Tamerlán o Timur-i-Lenk (Timur el Cojo) provenía de una familia de aristócratas mongoles, el clan Barlas, que dominaba un pequeño territorio en el sur de Samarcanda. Debían lealtad a los kanes Cagatai mongoles que gobernaban gran parte de Asia central desde la fragmentación del imperio de Gengis Kan a finales del siglo XIII. Timur recibió el apodo de "el Cojo" después de sufrir varias heridas de flecha durante una escaramuza en 1363. Una de las flechas le hirió en la pierna izquierda, y otra en el brazo derecho, dañando permanentemente ambos miembros.

Aunque tuvo mala suerte con las heridas, Timur fue favorecido por el destino y por las circunstancias militares en las que creció. El siglo XIV fue una época de agitación y guerras tanto en el mundo musulmán como en Europa. La peste negra había asolado la región, debilitando estados que antes habían sido poderosos, incluida la patria de Timur, Transoxiana –actualmente Shakhrisyabz (Uzbekistán)–.

Su carrera fue sin igual desde Alejandro Magno por lo que se refiere a sus continuos éxitos en el campo de batalla. Sólo siendo muy joven, cuando estaba recuperando los estados de su familia en el sur de Samarcanda, sufrió alguna que otra derrota. Venció a los kanes vecinos, sometiéndolos a todos. Sin duda era ya un gran general, pero a diferencia de Gengis Kan, de quien decía ser descendiente, Timur no era un hombre de estado. Sólo después de consolidar su poder en Transoxiana, se propuso conquistar y crear un imperio. Ya tenía más de 40 años. Timur estuvo casi todo el resto de su vida en campaña, pero siguió siendo un conquistador poco eficaz, volviendo continuamente a enfrentarse con los obstinados "rebeldes", cosa que Gengis Kan raramente tuvo que hacer.

Los objetivos de Timur tampoco eran los mismos que los de Gengis Kan. Por ejemplo, al parecer no deseaba gobernar las extensas pero pobres estepas de Asia central y el sur de Rusia. El propósito de sus expediciones al norte o al noreste era aplastar a los restantes kanes Cagatai y asegurarse de que el kan mongol de la Horda de Oro, cuyo dominio se extendía desde los montes Altai hasta Rusia, no se convirtiera nunca en una amenaza para él. El objetivo principal de las campañas en Irán, Irak, India, Siria, el Cáucaso y Anatolia fue el saqueo. El botín y los hábiles artesanos que sus tropas se llevaron a Samarcanda enriquecieron la tierra natal de Timur. Incluso allí donde establecía una administración



Un hermoso manuscrito hecho en Bagdad en 1396 muestra un soldado vencido Lleva una armadura laminar ordinaria encima de una cota de malla de manga corta, mientras que el vencedor parece tener una coraza primitiva de malla y placas. Los caballos de ambos también tienen corazas. (*Tres Romances*, de Khwaju Kirmani, Biblioteca Británica, Londres).



Algunas de las pinturas de manuscritos más misteriosas de la Biblioteca del Palacio Topkapi se encuentran en los dos tomos del *Álbum de Fatih*. Fueron probablemente pintadas en Asia central durante la vida de Timur. Aquí, dos soldados a pie van armados con dagas curvas, sables, hachas, arcos y escudos. Sus aljabas no son del tipo que usaban los arqueros a caballo. (Museo Topkapi, Estambul).

permanente, generalmente resultaba poco eficaz y efímera. Por consiguiente, el resultado de la "restauración del imperio de Gengis Kan" emprendida por Timur fue completar la destrucción iniciada por los mongoles, arruinando el comercio y reduciendo las poblaciones, a veces en cantidades asombrosas. Puede que Timur fuera un gran soldado, pero en términos puramente históricos podría considerarse como el mayor bandido de todos los tiempos. Su imperio no tardó en caerse a pedazos, aunque sus descendientes gobernaron Transoxiana e Irán hasta principios del siglo XVI. Allí, irónicamente, la dinastía Timurí fue famosa por su mecenazgo del arte y la arquitectura, cuyo florecimiento fue uno de los mayores de la historia de la civilización islámica.

Timur despreciaba a los *tajiks,* la población agrícola y urbana de Transoxiana de habla iraní. A diferencia de las élites militares cultas de la mayor parte del mundo musulmán, Timur venía de una inculta provincia fronteriza, y él mismo era bastante inculto, pero no era de ningún modo un ignorante: hablaba varias lenguas, tenía un notable conocimiento de los asuntos militares y políticos y se consideraba a sí mismo un experto en cuestiones religiosas. Los mongoles, incluso aquéllos que se habían convertido superficialmente al islam, aún seguían su tradicional código de leyes tribales completado por Gengis Kan. Timur añadió el código legal *sharia* islámico, lo cual pudo ser una táctica política para ganar apoyo religioso islámico. Timur también se cuidó de salvar de la destrucción los lugares santos musulmanes durante sus devastadoras campañas, aunque hubo notables excepciones, como el incendio de la venerable Gran Mezquita omeya de Damasco –pero también pudo haber sido un accidente–. Se desconocen los sentimientos religiosos del propio Timur, pero hizo gala de una gran piedad, y finalmente fue enterrado a los pies de Nur Sayyid Baraka, un santo que le aconsejó durante gran parte de su vida.

A pesar de esta piedad pública, Timur conservó la típica afición mongol al alcohol en grandes cantidades, y sus borracheras eran famosas. Entretanto, en un claro intento de ceñirse al pie de la letra, si no al espíritu de la ley islámica, las únicas personas que podían beber vino en la corte de Timur eran los cristianos, teniendo los demás que conformarse con otro tipo de bebida. En la corte de Timur se consumían enormes cantidades de comida, y también abundaban la bebida y las mujeres. La posición social de las esposas y las concubinas de Timur era muy influyente, favoreciendo la ofensa a la opinión musulmana ortodoxa.

Incluso cuando estaba ya cerca del final de su vida, el semitullido y medio ciego Timur se unió al baile de un suntuoso banquete de boda, según cuenta el embajador castellano Ruy González de Clavijo.

El ejército de Timur

La leyenda ha reducido a uno solo los seguidores de Timur en 1362, pero en realidad dirigió un ejército mixto formado a partir de un nú-



Caballería de Timur, h. 1400. (1) Oficial de caballería con armadura laminar de influencia china cubierta con tiras de tela bordada. Su alto yelmo es característico de Asia oriental, y su espada es recta y de doble filo. Por lo demás, sus armas son típicamente turco-mongolas. (2) Portaestandarte *tarkhan*, preparado para el combate cuerpo a cuerpo y el tiro al arco, lleva la armadura completa de la época. Su gorguera laminar es de origen mongol, mientras que su visera antropomorfa es de estilo tártaro. Las protecciones de sus brazos, piernas y pies son muy elaboradas.
La armadura del caballo es característica de Asia central. (3) Portaestandarte con uno de los primeros modelos de yelmo turco. Su única armadura es una coraza sin mangas forrada interiormente de laminillas y una protección para las ingles.



Estos dos jinetes del *Álbum de Fatih* son casi idénticos a los de la caballería china. El ejército de Timur y los de sus enemigos orientales incluían soldados como éstos. Puede que algunos usaran estas imponentes armas de doble punta de estilo chino.

cleo de fieles tropas tribales turco-mongolas. Probablemente heredó un pequeño séquito en su papel de miembro de la élite feudal de Kesh, cerca de Samarcanda. Es posible que los nómadas tribales fueran el elemento más marcial en el ejército rápidamente ampliado de Timur, pero la aristocracia feudal de las zonas agrícolas proporcionó otro pilar de apoyo, al igual que las ciudades. Entre éstas estaban las milicias urbanas, pero resultaron ser turbulentas y potencialmente revolucionarias. Timur cosechó un triunfo tras otro, y por lo general fue capaz de ampliar su ejército antes de las grandes campañas.

En una región mixta como Transoxiana, en la frontera del islam, no es extraño encontrar diferentes religiones y grupos étnicos representados en su supuesto ejército musulmán. Sus enemigos probablemente exageraron el hecho, pero bajo la bandera de Timur había, entre otros, paganos, chamanistas, zoroástricos y cristianos. Los nómadas, sin embargo, siguieron siendo el elemento principal de su poder. La mayoría venían de Transoxiana, estaban dirigidos por sus propios oficiales, y proporcionaban sus propias unidades de élite. Las funciones militares eran casi todas hereditarias, y una unidad de la guardia tenía una tradición que se remontaba a los tiempos mongoles.

En el siglo XV Transoxiana seguía teniendo una mayoría nativa de habla iraní, y fueron estos iraníes los que formaron las turbulentas milicias. Casi todos eran infantes expertos en la guerra de asedios. También era normal que las tropas de un enemigo derrotado se alistaran en el ejército vencedor, aunque la tendencia de Timur a las matanzas tuvo que reducir esa fuente de reclutas. No obstante, recibía bien a los que habían combatido lealmente y sobrevivido. Varios relatos recuerdan el respeto por un enemigo valeroso, común entre las tropas timuríes. Durante una batalla contra la guarnición mameluca de Alepo, un joven sirio luchó con tanta valentía que sólo fue vencido tras haber recibido 30 sablazos y otros golpes en la cabeza, sin contar las demás heridas de su cuerpo. Fue encontrado medio muerto entre los cadáveres y llevado ante Timur que, según el cronista árabe Ibn Taghri Birsi, "se quedó maravillado viendo su valor y su aguante y, dicen, ordenó que le proporcionaran asistencia médica".

A veces se reclutaban poblaciones enteras, como cuando una gran parte de los derrotados *qara qoyunlu* ("ovejas negras"), turcomanos de Anatolia oriental fueron enviados a Samarcanda, para prepararse allí para una invasión de China. Las tropas también eran facilitadas por los gobernantes que creían conveniente aliarse a Timur. El rey de la cristiana Georgia fue incluso más lejos, convirtiéndose al islam. Los *qara qoyunlu* fueron obligados a unirse al ejército timurí después de su derrota, pero sus rivales, los *aq qoyunlu* ("ovejas blancas"), turcomanos, lucharon para Timur como aliados contra los otomanos en Anatolia. También hubo extranjeros que sirvieron a Timur, como el famoso escudero bávaro llamado Schiltberger. Fue capturado por los otomanos en Nicopolis en 1396 y obligado a seguir al sultán Bayazit, y en 1402 fue capturado de nuevo por Timur en Ankara. Schiltberger sirvió a Tilur, a su hijo y a su nieto antes de escapar a Alemania, donde escribió el relato de sus extraordinarias aventuras.

El noble veneciano Niccolo de Conti llegó a la corte de Timur tras una expedición comercial al lejano oriente y decidió quedarse allí varios años, acompañando al conquistador en muchas campañas antes de volver a Venecia en 1444.

Organización y tácticas

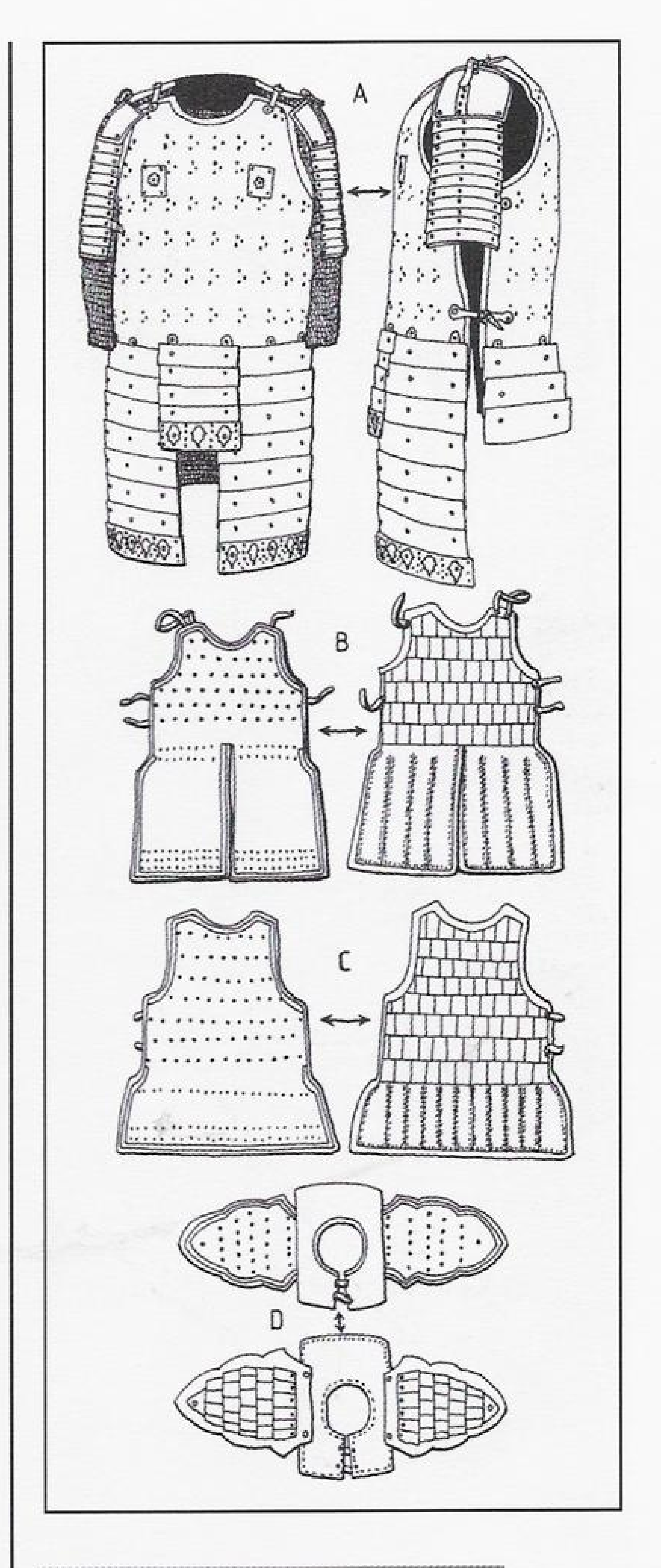
En general el ejército de Timur estaba más cerca del de Gengis Kan y sus sucesores mongoles que de los ejércitos de los kanes del siglo XIV. Los arqueros a caballo eran las tropas más numerosas, tanto en el ejército central, que siempre estaba con Timur, como en sus diversos cuerpos regionales. El tamaño global de los ejércitos de Timur variaba. Era grande comparado con otros ejércitos del siglo XV y, según el propio Timur, uno de los cuerpos que dirigió contra la Horda de Oro en 1391 constaba de unos 200.000 hombres, una cifra muy probable a pesar de los problemas logísticos de la época.

Timur convirtió la antigua estructura tribal Cagatai en nuevas formaciones militares, principalmente para anticiparse al desarrollo de centros de poder rivales. El mando era confiado a los seguidores de Timur de su propia familia, y las fuerzas Cagatai fueron estableciéndose poco a poco en territorios recién conquistados. Además de arqueros a caballo había cuerpos de infantería e ingenieros de asedio. Éstos no se reclutaban entre los nómadas tribales y su importancia fue cada vez mayor.

Cuando Timur estableció sus tropas Cagatai, muchos de los dirigentes recibieron feudos, lo que les convirtió en miembros de la élite semifeudal del mundo islámico. Al principio estos feudos seguían siendo propiedad del gobernante y podían ser confiscados en cualquier momento. El feudo daba a su poseedor el control de la justicia y la administración local, así como impuestos a cambio del servicio militar con un determinado número de seguidores. El feudo timurí acabó siendo hereditario, acercándose más a la norma europea.

El pago era regular en el ejército de Timur, así como las pensiones a los soldados retirados. El dinero procedía de las rentas provinciales. Los animales y los caballos de tiro podían ser requisados al pueblo, y diversos miembros de la nobleza se encargaban de mantener y aumentar manadas de caballos para los soldados. Los ejércitos de Tilmur también usaban a menudo elefantes de guerra. No eran las primeras fuerzas islámicas que lo hacían, pero causaron un impacto considerable usando estos imponentes animales en varias campañas de Oriente Medio. El enviado español Clavijo describió unos elefantes que vio en una boda. Tenían la piel pintada de rojo, verde y otros colores, y cada uno llevaba una torre de madera sobre su lomo. Estas torres también tenían banderas en cada esquina, y en ellas iban cinco o seis soldados. El conductor iba montado en el cuello del animal. Los elefantes de combate tenían unas hojas curvas como las de los sables fijadas en sus colmillos acortados. Estaban entrenados para avanzar en línea uno al lado del otro en una serie de pequeños saltos, tirando tajos hacia arriba y hacia abajo con sus colmillos en cada movimiento.

Las enormes revistas militares eran una de las principales características del ejército de Timur. En 1391 Timur pasó revista a su ejército invasor en el sur de los montes Urales, en el corazón del kan de la Horda de Oro. Cada división formó detrás de su estandarte. Timur las inspeccionó de una en una, vestido con todas sus insignias y un tocado de armiño rematado con una corona de oro incrustado con rubíes. Cada soldado estaba armado con una lanza, un mazo, una daga, un escudo forrado de cuero, un arco y un carcaj de 30 flechas. Muchos lle-



Armadura de finales del siglo XIV, como las que llevaban la Horda de Oro y las tropas de Timur. A: armadura ensamblada vista de frente y de lado. B a D: exterior e interior de la parte trasera (B), la parte delantera (C) y el hombro (D). (Reconstrucción realizada por el Dr. M. Gorelik y L.A. Parusnikov de la Academia de Ciencias de Moscú. La armadura se encuentra ahora en el Museo del Campo de Batalla de Kulikovo).


2
1



Transoxiana, mediados del siglo XIV. (1) Tamerlán lleva la armadura ligera de un príncipe turco. Lleva un yelmo segmentado con orejeras de cuero y gorguera de malla. Su coraza, forrada de láminas, y las protecciones de sus brazos están cubiertas con una tela decorativa. Su chaqueta, sus botas de montar y su carcaj son típicos de los turcos de Asia central. (2) Miembro de una tribu turco-mongola con la ropa y el equipo sencillos de un arquero a caballo tribal. (3) Infante campesino *tajik*. La mayoría de los *tajiks* de habla iraní vestía al estilo de Oriente Medio, aunque su sombrero y su chal indican que es iraní.

vaban también dos espadas, un sable ordinario en el lado izquierdo y un arma más corta en el lado derecho, y una élite de caballería pesada tenía caballos con armadura, algunos armados con lazos.

El propio Timur viajaba normalmente detrás de una vanguardia de varios regimientos. A continuación iba el grueso de las unidades de caballería, seguido de la infantería y un tren de equipajes que llevaba, entre otras cosas, la corte móvil de Timur, su tesoro, sus armas y sus uniformes de recambio. El tren de equipajes estaba protegido por grandes formaciones de caballería e iba seguido de las familias de los soldados con sus propios carros, tiendas y rebaños. Algunas tiendas importantes se llevaban intactas en unos carros enormes. En el campamento las tiendas de los hombres se armaban en calles regulares alrededor del recinto real. Estos campamentos parecían auténticas ciudades, con sus carniceros, cocineros, panaderos, comerciantes vendiendo frutas y verduras, armeros, herreros, caldereros y guarnicioneros. A pesar de que había pan en abundancia, parece ser que las tropas de Timur preferían comer arroz con su carne. Se erigían unas casas de baños de madera que permitían a los hombres tomar baños turcos ya que, a pesar de la presencia de no musulmanes, el ejército era ostensiblemente islámico, no como las hordas sucias que siguieron a Gengis Kan.

Como la actitud de Timur con las mujeres se ajustaba más a las costumbres mongolas que a las musulmanas, no es extraño que se mencionen mujeres soldados. Durante la invasión del kan de la Horda de Oro ordenó a las seguidoras del campamento que se pusieran los yelmos y la ropa militar sobrantes y protegieran el campamento mientras los hombres iban en busca del enemigo.

Es relativamente poco lo que se sabe sobre las banderas, estandartes y escudos de armas timuríes. El propio Timur usaba un emblema de tres círculos reflejando la "afortunada" conjunción celeste de su nacimiento. Las banderas militares se usaban para transmitir mensajes y órdenes. La señal para el saqueo de una ciudad o campamento enemigo era el izado de una bandera negra en el recinto real de Timur. Se empleaba un sistema de *"pony express"*, con estaciones postales en las rutas principales y mensajeros del gobierno llevando las órdenes de Timur a todas las partes de su imperio.

Como en todos los grandes ejércitos de Oriente Medio, las tropas de Timur recibían una instrucción rigurosa. La lucha ya era un deporte popular, pero mucho más importantes eran las habilidades adquiridas en grandes expediciones de caza, que se planeaban como si fueran cuidadosas maniobras militares.

El ejemplo personal del cuerpo de oficiales fomentaba un culto al valor en el ejército. Los actos de heroísmo no sólo eran celebrados por los poetas oficiales sino también recompensados con el ascenso al rango de *tarkhan* o "héroe". Esto exoneraba a un hombre de pagar impuestos y le daba derecho a conservar el botín que había ganado en la guerra, a que se le concediera audiencia real sin cita previa y a un lugar de honor en todas las ceremonias oficiales. También le libraba de ser perseguido hasta la

Casi todas las miniaturas aisladas del *Álbum de Fatih* son de un inconfundible estilo islámico. Esta escena de batalla fue probablemente hecha en Shiraz a principios del siglo XV. Los caballos tienen armaduras laminares y los soldados llevan unas corazas encima (a la izquierda) o debajo (a la derecha) de unas brigantinas forradas de laminillas. La figura mostrada en la esquina inferior izquierda yace junto a un tambor de guerra. (Museo Topkapi, Estambul).





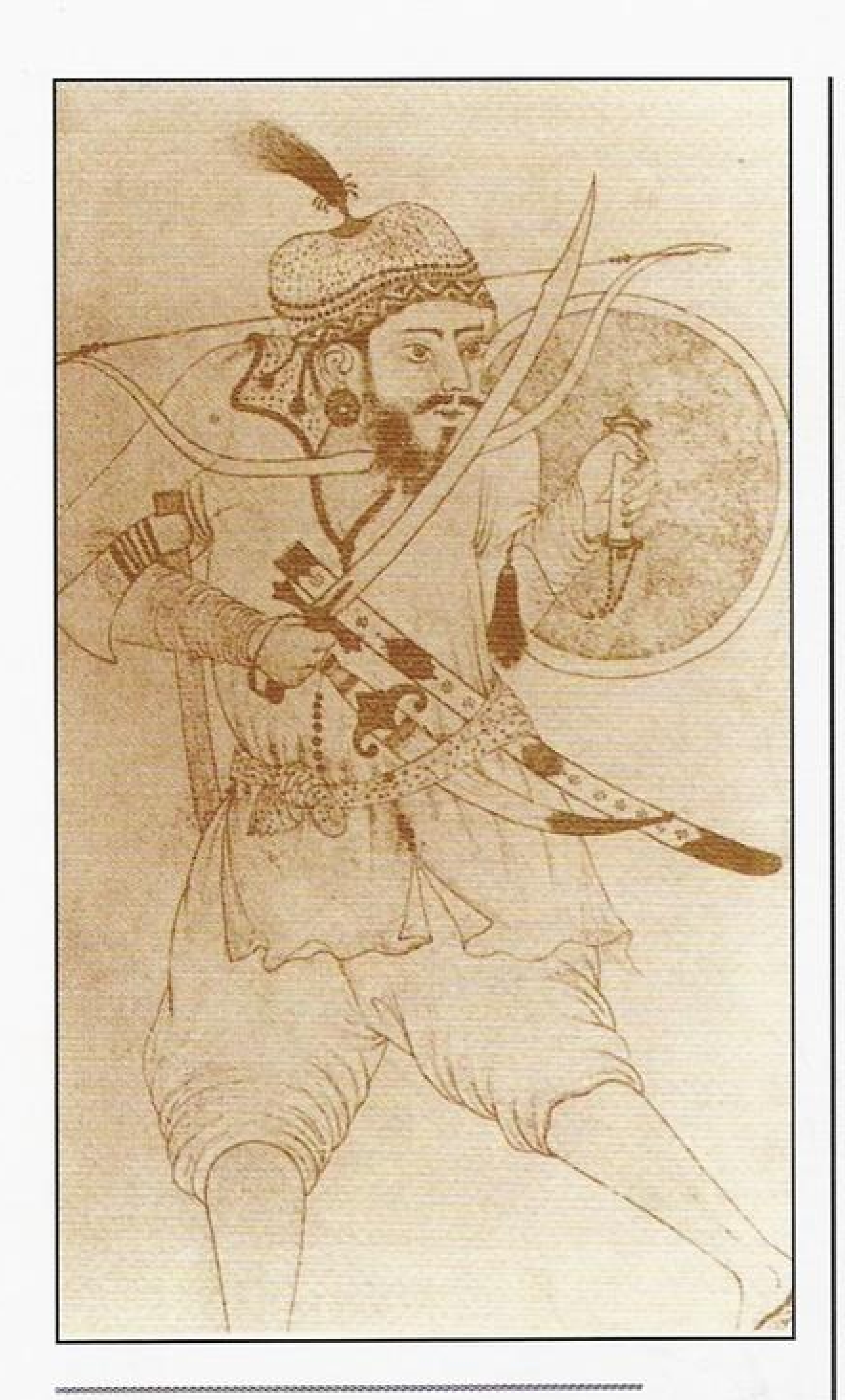
La corte de Timur, h. 1405. De izquierda a derecha: un soldado de élite de la guardia personal de Timur. Su yelmo es esencialmente iraní. Sus protecciones para los muslos, las ingles y las nalgas son unas de las últimas piezas de armadura laminar que se llevaron en los territorios islámicos orientales. Timur es ya un anciano, lleva un guante de halconería y su pájaro favorito está posado en una elaborada percha junto a él. Al parecer, los cinturones múltiples se estilaban entre los aristócratas. La bailarina lleva la ropa típica de los harenes iraníes, aunque sus cinturones y su tocado parecen ser turcos.

novena vez que cometiera un crimen en particular. La familia del *tarkhan* heredaba estos privilegios hasta la séptima generación. La familia de un soldado que había muerto realizando hazañas heroicas recibía unas recompensas póstumas comparables.

Además de un excelente general, Timur era un innovador en cuestiones militares. También se lo consideraba uno de los mejores ajedrecistas de la época. Durante muchos siglos, el ajedrez formó parte de la instrucción militar de los príncipes musulmanes. Además del ajedrez tal y como se juega actualmente, Timur jugaba una versión llamada la "Caza Mayor", con dos camellos, dos jirafas, dos centinelas, dos ingenieros de sitio y un ministro o *wazir*, además de las piezas normales. No se sabe hasta qué punto esto influyó en las tácticas de Timur, pero sus regimientos tenían zonas de formación bien determinadas, mientras que Timur usaba rutas engañosas, marchas rápidas y la estrategia del acercamiento indirecto. También sabía cuándo retirarse y podía usar esto como una táctica positiva debido a la férrea disciplina de sus ejércitos.

La habilidad de Timur para engañar a sus enemigos era proverbial. Fingió estar enfermo delante de unos embajadores extranjeros, hizo correr el rumor de que su ejército se estaba disgregando, encendía falsas hogueras de campamento y mandaba arrastrar ramas de árboles a sus jinetes, levantando así una polvareda que hacía que su ejército pareciera mucho mayor.

El servicio de espionaje de Timur era espeluznante, con informadores en las instituciones religiosas, los bazares e incluso entre los ministros del gobierno o en los kanes rivales, así como en las caravanas de comerciantes que recorrían Oriente Medio. Entre ellos había hombres y mujeres que hablaban árabe, griego y hebreo. Existía



Soldado a pie turco de mediados del siglo XV, probablemente un guerrero tribal turcomano. (ex-FR. Martin Coll., paradero actual desconocido).

Página opuesta: Infantería de Timur, h. 1400. (1) Soldado de infantería con armadura. Su cota de malla laminar tiene una estructura parecida a la de la caballería, pero su equipo de arquero es bastante diferente. (2) Los místicos musulmanes o derviches solían acompañar a los ejércitos de Timur. Algunos conservaban las prácticas de los chamanes preislámicos. Esto se refleja en la ropa y los objetos que llevaban, incluido el tambor y el bastón con pequeñas bolsas de cuero que contenían amuletos, manuscritos religiosos y cosas por el estilo.

cuerpo de policía o de seguridad internacional con agentes en todas partes, y los que eran mencionados desfavorablemente en sus informes eran severamente castigados.

Timur era un excelente táctico y estratega. Se le atribuyen nuevas tácticas, nuevas formas de desplegar las tropas y formaciones de combate desconocidas hasta entonces.

EL EJÉRCITO DE TIMUR EN CAMPAÑA

Durante siglos los nómadas de Asia central acosaron la fértil tierra agrícola de Transoxiana donde los ejércitos locales desarrollaron eficaces sistemas defensivos. Timur volvió las tornas tomando la ofensiva contra la retaguardia oriental nómada del kan Cagatai. Estas poco conocidas pero muy exitosas campañas forman parte de sus logros militares más asombrosos. Sus ejércitos se adentraron en las montañas y las estepas de lo que hoy es el Asia central, China, Kazajstán y Kirguitzia (Kirguizistán).

Ante la invasión de Timur, el kan de la Horda de Oro empleó la táctica mongol de atraer al enemigo cada vez más hacia el interior del árido territorio hostil. El ejército de Timur, sin embargo, no cayó en ninguna emboscada, salvó todos los obstáculos, aumentó su provisión de alimentos con grandes cacerías, y finalmente arrinconó a Toqtamish contra los ríos Volga y Kunduzcha.

Timur pudo usar estrategias aún más sofisticadas durante su campaña de 1399-1404 en Anatolia y Oriente Medio. Mientras Timur se enfrentaba con los poderosos otomanos y mamelucos, mientras los jalayrids reconquistaron Irak. Timur efectuó un rápido ataque en Anatolia, desconcertando a su enemigo más poderoso, el sultán otomano Bayaceto I, antes de aplastar a los mamelucos en Siria y a los más vulnerables *jalayrids* en Bagdad. Después, Timur volvió con todas sus fuerzas para ajustar las cuentas a Bayaceto. La campaña fue uno de los episodios más notables de la historia militar medieval.

Timur tenía un dominio asombroso de la geopolítica, reflejado en su desviación hacia el sur de la lucrativa ruta entre Europa y China a fin de que atravesara su propio imperio. Para conseguir esto saqueó la factoría italiana de Tana en el río Don y arrasó las ciudades de Saray y Astracán que la Horda de Oro tenía en el Volga, destruyendo así la antigua ruta comercial esteparia. A partir de entonces los comerciantes viajaron por una ruta más meridional, pasando por Trabzon e Irán, y pagando peajes a Timur.

Una de las principales diferencias entre los ejércitos de Timur y los de su predecesor Gengis Kan fue la gran destreza de Timur en la guerra de asedios. Los mongoles eran más hábiles en esto de lo que generalmente se reconoce, pero Timur pudo valerse de largas tradiciones islámicas y sino-mongolas.

A pesar de que en Transoxiana abundaban las ciudades fortificadas, los nómadas que dominaban esta región cuando Timur aún era joven seguían oponiéndose a que sus jefes erigieran castillos, volviéndose así menos dependientes del poder militar de los miembros de sus propias tribus. Pero Timur logró evitar este problema y dedicó mucha atención a la construcción, el mantenimiento, el aprovisionamiento y la guarnición de las fortificaciones en todo su reino. El español Clavijo, que venía de una tierra de espléndidos castillos, describió la fortaleza de Firuzkuh, al oeste del imperio de Timur, como una ciudadela multiconcéntrica en una colina aislada, tan poderosa que nadie hubiera podido tomarla por asalto.

Durante la última parte de su reinado, el ejército de Timur era famoso por sus poderosos ingenios de asedio. En 1400 se usaron balis-


1
2
Angus McBride 90



tas y trabucos contra Sivas. En otros sitios se han mencionado unos grandes manteletes de zarzo para proteger a los hombres de Timur contra los arqueros de la guarnición cuando atacaron Tbilisi, la capital de Georgia.

La toma de Izmir, en la costa egea de Turquía, hizo que Timur se enfrentara con algunas de las mejores tropas cruzadas de Europa. Su ejército ya había luchado contra occidentales cuando tomó la factoría genovesa de Feodosia en el Mar Negro. Izmir había sido reforzada recientemente bajo la dirección de los caballeros hospitalarios de Rhodes. Los cruzados no habían tomado la ciudadela de Izmir, lo cual facilitó mucho la tarea a Timur. A pesar de todo usó todos sus ingenios de sitio, torres móviles, colinas artificiales de tierra y enormes fuegos para resquebrajar las murallas de piedra. Lo más impresionante fue el terraplén en la entrada del puerto para bloquear los refuerzos que llegaran por mar.

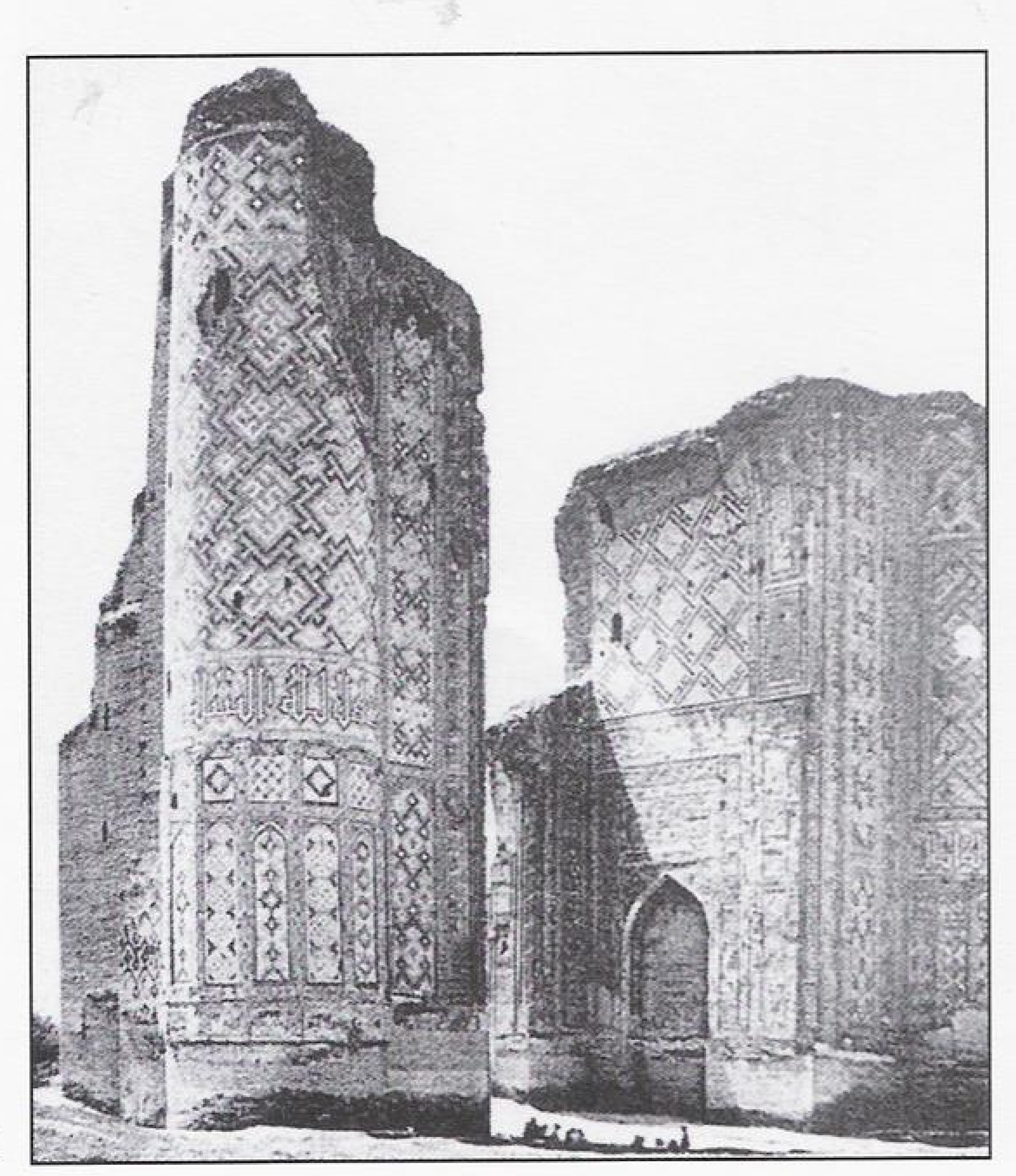
Si a Timur se le recuerda por algo, es por su uso del terror como arma militar o política. No fue el único que trató de asesinar a gobernantes rivales, ni tampoco eran raras las matanzas en las guerras de Oriente Medio, pero Timur fue célebre por su crueldad, cometiendo actos de auténtico sadismo.

El *Zafarnamah* es un relato idealizado de la vida de Timur. En esta copia hecha en Shiraz en 1436, el conquistador está cazando con un halcón.

El pórtico del Aq Saray (Palacio Blanco) de Timur en Kesh, actualmente Shakhrisyabz (Uzbekistán), esta cubierto de azulejos de color. Esta entrada monumental medio derrumbada es todo lo que queda.

Dicen que sus tropas quemaron su nombre en las selvas de los montes Altai, cerca de Mongolia, y el propio Timur hizo erigir una lápida tallada dentro del territorio de la Horda de Oro para señalar su paso. Sus hombres arrasaron ambas provincias. En Sitan, en el suroeste de Afganistán, todo un sistema agrícola basado en una frágil red de irrigación quedó tan dañado que todavía hoy no se ha recuperado. La civilización urbana de la Horda de Oro a lo largo del río Volga también fue irremediablemente destruida. Los dos sitios de Bagdad de Timur sellaron el declive de esta otrora gran ciudad.

Una de las costumbres más salvajes de Timur era la construcción de torres echas con cabezas humanas. Según Clavijo, "tenían la altura que uno puede alcanzar tirando una piedra, enteramente construidas con calaveras de hombres encajadas en arcilla." En Sabzevar los prisioneros vivos fueron revestidos de cemento entre la arcilla y los ladrillos para formar "minaretes". El 12 de diciembre de 1398 los hombres de Timur mataron a miles de prisioneros indios cerca de Delhi. Allí los prisioneros musulmanes tuvieron el "privilegio" de que les cortaran el cuello mientras que los "infieles" hindúes fueron desollados o quemados vivos. Los soldados cristianos, casi todos armenios, que defendieron Sivas para los otomanos fueron enterrados vivos en el foso. En Van las tropas cristianas fueron arrojadas desde las almenas después de que cayera su ciudad. No es extraño que el nombre de Timur infundiera terror tanto en Irán como en Iraq, y que el gobierno mameluco de El Cairo aceptara la soberanía de Timur después de que derrotara a sus fuerzas en Siria.

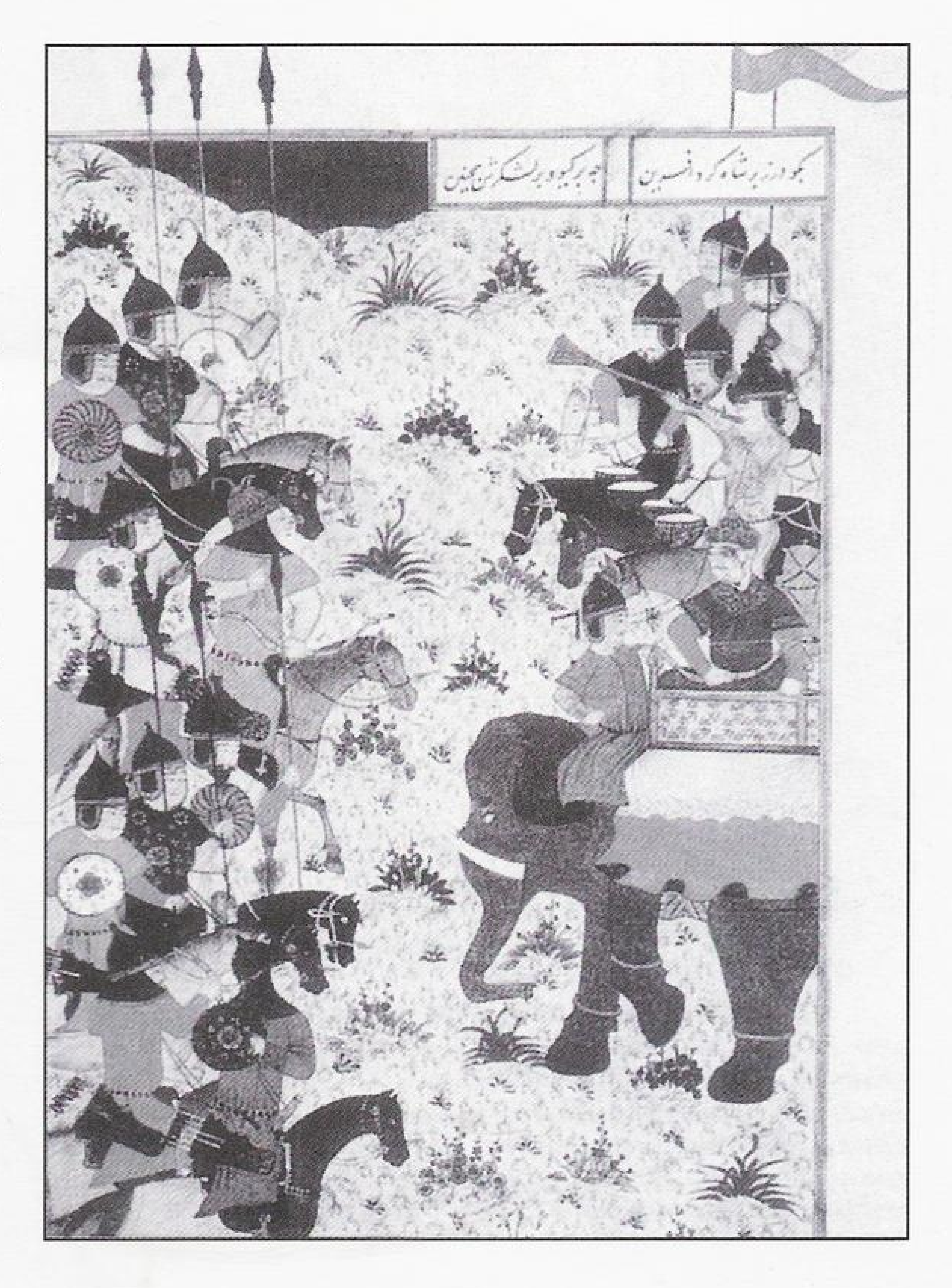


Las victorias de Timur fueron tan asombrosas que muchos sospechaban que practicaba magia negra y, a pesar de la conversión oficial al islam de casi todos los nómadas esteparios occidentales, los rituales mágicos chamanísticos se seguían realizando. Dicen que en 1365, si el ejército de Timur fue derrotado por los Cagatai orientales en un mar de barro empapado por la

lluvia, fue porque se habían usado "piedras de lluvia" contra Timur, unos trozos de roca que supuestamente tenían el poder de cambiar el tiempo.

De hecho la "suerte climática" de Timur le falló en varias ocasiones, como cuando su ejército se quedó atascado en la nieve durante su última campaña, cuando iba camino de invadir China. Aquella vez el frío glacial tuvo la última palabra. Hasta la constitución de hierro de Timur acabó rindiéndose y el gran conquistador murió en el palacio provincial de Otrar bloqueado por la nieve.

Los esfuerzos de Timur por asegurar la sucesión después de su muerte fracasaron, y su imperio sufrió una guerra civil. Algunos de sus sucesores fueron muy inteligentes y cultos, y a los timuríes no les faltó gloria militar. El fin de esta dinastía se debió más a los débiles cimientos echados por Timur que a cualquier falta de destreza entre sus sucesores.



Este manuscrito de finales del siglo XV de Irán occidental muestra a la caballería, cuya armadura es invisible bajo las túnicas. Ocultar la armadura era una antigua tradición en Oriente Medio.

Cronología de la era de Tamerlán

1335	Muerte del último descendiente de Hulegu Hundimiento de la II autoridad Kan (mongol) en Irán
1336	Nacimiento de Timur cerca de Kesh
1368	La dinastía Yuan (mongola) es expulsada de China por Ming
1370	Timur se convierte en el gobernante de Transoxiana
1371	Timur invade Khwarazm
1375-76	Timur invade el territorio Cagatai hasta Mongolia
1377	Nacimiento de Shahrukh, hijo de Timur
1377-78	Establecimiento de las dinastías turcomanas Qara qoyunlu y Aq qoyunlu en Kurdistán. Armenia y Azerbaiyán bajo soberanía jalayarid
1378	Toqtamish se convierte en el gobernante de la Horda de Oro
1380	El príncipe de Moscú derrota al ejército de la Horda de Oro en la batalla de Kulikovo
1381-84	Timur invade Afganistán e Irán oriental y toma Herat
1385-88	Timur invade Irán occidental y toma Tabriz
1387	Timur toma Esfahan y Shiraz
1391-92	Timur invade la Horda de Oro y derrota a Toqtamish en la batalla del Kunduzcha Timur invade Irán occidental, Irán y Georgia la Horda de Oro y toma Bagdad por primera vez
1396	El sultán otomano Bayaceto derrota a los cruzados en la batalla de Nicopolis
1398-99	Timur invade la India y derrota al sultán de Delhi en la batalla de Delhi
1399-1404	Timur invade Anatolia, Siria, Georgia, derrota a los mamelucos, toma Alepo y Damasco, vuelve a tomar Bagdad y derrota al sultán otomano Bayaceto en la batalla de Ankara
1405	Muerte de Timur